

Lunes, 26 de octubre de 2020

## **LA VOZ INTERNACIONAL**

Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.



**CARLOS MARTÍNEZ CERUZZI**

### **DERROTA CLAMOROSA DE TRUMP**

En ocho días, el martes 3 de noviembre de este año, serán las elecciones presidenciales en los Estados Unidos de América. Donald Trump resultará derrotado irremisiblemente por Joe Biden, quien dará un giro espectacular a la errática política exterior norteamericana de los últimos cuatro años. Este fracaso será la consecuencia de la ineptitud y la improvisación de un gobierno dirigido por dogmáticos e inexpertos, en las complejas áreas de las relaciones internacionales, la gestión pública y el derecho público.

La política exterior no puede ser diseñada bajo sesgadas y desfasadas perspectivas ideológicas, ni en fundamentalismos morales puritanos, sin el adecuado pragmatismo que aconseja una buena formación diplomática profesional, para la construcción de las balanzas de poder necesarias en un mundo multipolar. Estas erradas bases condujeron al aislacionismo y a diagnósticos equivocados: como ocurrió en las relaciones comerciales con China y Europa, el control de la migración ilegal y del narcotráfico en la frontera con México, la no proliferación nuclear en Irán, la distensión con Corea del Norte, y la democratización en Cuba y Venezuela. Todo fue un rotundo fracaso.

En la gestión de los asuntos internos, una perspectiva meramente empresarial liberal, sin la debida atención a las urgentes necesidades sociales de salud, seguridad sanitaria y educación pública, generó una sociedad más desigual y con empleos de baja calidad, que se perdieron casi de inmediato por la externalidad imprevista del COVID19. Asimismo, la proliferación de la Pandemia sin una rápida y eficaz respuesta, coordinada entre todos los niveles político territoriales de la Federación, ha dado lugar a la espeluznantes cifras de más de 8,5 millones de infectados y más de 225.000 muertos.

Asimismo, su perturbador discurso caracterizado por la furia y el odio, en palabras del periodista ganador del Pulitzer Bob Woodward, en contra de sus adversarios políticos e impregnado de un desprecio y de un racismo negador en la práctica de la Ética protestante, en contra de las minorías étnicas; es más propio de los delirantes déspotas, sátrapas autoritarios y populistas de la Historia, que de la noble y digna nación norteamericana, que cuenta con la tradición democrática más antigua y arraigada del mundo; y que ha generado

una mayor xenofobia en las provincias de la "América profunda", y una brutal represión policial en contra de los afroamericanos en numerosas ciudades de ese país.

Esta estrepitosa derrota de Trump arrastrará consigo al proyecto de la sectaria y elitista parte de la oposición venezolana conocida como el G4, hoy minoritaria, que fue satélite y colaboracionista del segundo gobierno de Chávez del 2006 al 2012, y que ahora es "rebelde y antisistema"; y que además, fue financiada por éste incompetente gobierno estadounidense, por lo que se subordinó a sus dictados irracionales y absurdos. En efecto el "interinato" del diputado Guaidó se derrumbará, y se evidenciará que sus llamados a la abstención electoral y a una insulsa, inútil e inocua "consulta popular", conducen al vacío y a la nada.

En consecuencia, de inmediato y de una forma sorprendentemente rápida, se fortalecerá la opción cívica, electoral y constitucional en Venezuela: el pueblo venezolano, que según estudios de psicología social es esencialmente pacifista, celoso de su soberanía nacional y propenso a participar en votaciones, respaldará a la Alianza Democrática en las Elecciones Parlamentarias del 6 de diciembre. Venezuela se recuperará por su propia cuenta y superará el bloqueo ilegal, sin intervención extranjera.

## **CAMBIO POLÍTICO EN AMÉRICA LATINA**

El apoyo de Argentina al Informe sobre los Derechos Humanos en Venezuela, elaborado por una Comisión Ad Hoc pagada de la ONU, dirigida por un chileno ex miembro de la dictadura pinochetista, generó un impasse entre el gobierno venezolano y la Cancillería argentina. Esta situación fue superada, al Argentina salvar su voto en la última Declaración del Grupo de Lima de fecha 13 de octubre de este año, en la que se respaldaba el "interinato" del diputado Guaidó. Asimismo, el resultado de las elecciones presidenciales en Bolivia de fecha 18 de octubre de 2020, favorables al partido de Evo Morales, representa otro importante cambio beneficioso para el gobierno del presidente Nicolás Maduro, y en el espectro político general de América Latina. Si sumamos a esto la posición autónoma de la política exterior del gobierno de Andrés Manuel López Obrador en México y la próxima reforma constitucional progresista en Chile, podemos observar un resquebrajamiento cada vez más claro de la hegemonía que ejercieron en el próximo pasado, tres nefastos gobiernos de la región, hoy totalmente desprestigiados en el hemisferio: el de Trump, el de Bolsonaro y el de Duque. Se vienen mejores tiempos para toda la América Latina y para la patria venezolana.